

Denuncian el intento de comercializar en España cigarrillos electrónicos

R H

MADRID | El Comité Nacional para la Prevención del Tabaquismo, integrado por profesionales sanitarios, denuncia que ya se están dando intentos de comercializar en España los llamados cigarrillos electrónicos, consistentes en un cilindro que suministra dosis de nicotina a través del calentamiento de un cartucho en el que va incorporada esa sustancia.

Ante esta posibilidad, los expertos en la lucha contra el tabaco y la adicción han alertado a las autoridades sanitarias para que estén vigilantes y procedan a la retirada cautelar de estos productos en el caso de que se pongan a la venta. Asimismo, el comité antitabaco reclama que se haga cumplir la actual legislación vigente.

El criterio general de este organismo es que la aparición de este producto en el mercado significaría dar «un paso atrás» en los avances que se han producido en los últimos años en nuestro país en el control del tabaquismo, «no solo porque incumpla la legislación vigente, sino porque también incita a consumir nicotina a los menores e invita a los adultos fumadores a hacer lo propio en lugares donde no se permite fumar».

Más de cien alumnos gallegos disputan la primera liga de debate de bachillerato

La Voz

SANTIAGO | Xuventude organiza en abril la primera liga de debate entre alumnos de bachillerato para fomentar entre los estudiantes gallegos este tipo de enfrentamientos dialécticos. El multiuso Fonte do Sar de Santiago acogerá los días 18, 19 y 20 de abril esta competición, en la que participarán más de cien jóvenes.

En la primera liga de debate podrán inscribirse un total de 24 equipos de cinco alumnos, es decir, 120 estudiantes de primero y segundo de bachillerato. Cada equipo contará con cuatro ponentes y un capitán. Los temas a debatir abordarán cuestiones de actualidad y se realizarán en gallego. El equipo campeón conseguirá un viaje al parque Warner y un portátil para cada integrante.

Refugiado del cambio climático en Sada

Un físico catalán jubilado se instala en Galicia tras determinar que es el mejor lugar de España calculando dos variables: el coste de la vida y el calentamiento global

Jorge Casanova

ACORUÑA | Juan Segarra (70 años) dice que refugiado, no; prefiere definirse como «turista del cambio climático». Pero no le cabe duda de que la decisión que adoptó tras décadas constatando una tendencia invariable en los cambios meteorológicos que él mismo registraba, será seguida por miles a medida que el sur y el litoral mediterráneo se vayan desertificando.

«Yo no entiendo cuando aquí la gente se queja del mal tiempo. Es una bendición y quienes se quejan no entienden que se están convirtiendo en unos privilegiados», asegura mientras pasea por el paseo marítimo de Sada en un día encapotado, del que pocos vecinos presumirían a pesar de estar a mediados de febrero. Segarra disfruta de las bajas presiones y analiza científicamente hasta los detalles más nimios: «Es muy curioso lo de las persianas. En casi todos los edificios están dentro de la casa y no fuera, como ocurre en Cataluña. Puede que antes tuviera sentido porque, así, quedan más protegidas de las tormentas, hacen menos ruido... Sin embargo, en verano, si uno baja la persiana para que no entre el sol, se produce el mismo fenómeno que con el efecto invernadero: la ventana recibe la radiación del sol que le llega a través del cristal, pero no es capaz de expulsar el calor, porque el vidrio se lo impide. Así, la persiana se convierte en un calefactor». El pronóstico está claro: menos tormentas, más días de sol, mayor temperatura y, poco a poco, los constructores irán sacando las persianas al exterior; igual que construyendo más terrazas y balcones más amplios.

Pero, ¿qué pinta este catedrático de física que pasó la mayor



Segarra asegura que Galicia será lugar de refugiados del calentamiento global

parte de su vida en Manresa, sin ascendentes ni descendientes gallegos, instalado en Sada?

La franja cantábrica

«Cuando mi mujer y yo íbamos a jubilarnos, nos planteamos cambiar de domicilio y, al estudiar el destino, tuvimos claro que tenía que ser en la franja cantábrica, hacia donde se trasladan las mejores condiciones climatológicas». Y, puestos a elegir entre Galicia, Cantabria, el País Vasco o Asturias, Segarra miró también hacia el bolsillo: «Lo que tuvimos en cuenta fue qué nivel de vida podríamos tener con nuestra paga de funcionarios jubilados». Y ya hace cinco años que viven en Galicia: «Aquí salgo a dar un paseo y, por un eu-

ro, me tomo un corto y un pinchito. En Cataluña, tal vez me costaría tres».

Algo tuvo que ver en su decisión sus viajes de juventud a Galicia: «Estuve en unos cursos de verano en el 50 y el 60 y me enamoré de este país. Al catalán medio le encanta Galicia, y no solo por la gastronomía. En mi opinión, existe una corriente de admiración mayor desde allí hacia aquí que al contrario». En cualquier caso, Segarra, hoy un caso singular, profetiza un éxodo masivo hacia la comunidad: «Yo no voy a ver el cambio climático definitivo, pero puede estar seguro de que en un futuro no muy lejano este va a ser un país de refugiados del calentamiento global».

«Los políticos tienen una obsesión con Madrid»

Juan Segarra asegura haber recorrido la costa gallega «De Ribadeo a A Guardia» hasta, siempre con sus dos criterios de cabecera (la pensión de un funcionario jubilado y el cambio climático), asentarse en Sada tras una escala en Cambre. El físico reflexiona: «Lo primero que me llamó la atención al llegar, es que en la provincia de A Coruña no había ni un kilómetro de vía eléctrica. Ni de doble vía». Algo incomprendible para él, que ha ve inviable una necesidad palmaria: «Que no se aproveche la línea que pasa por O Burgo y que, bien gestionada, haría que miles de personas no usaran el coche a diario».

Su punto de vista pone el foco en otra cuestión: «En los cinco años que llevo aquí me he dado cuenta de que los políticos gallegos están obsesionados con llegar a Madrid y nadie plantea la importancia de mejorar la comunicación: con Barcelona, Bilbao, La Rioja o con Francia. Y sobre todo con Portugal. Parece que solo importa ir a Madrid». Segarra se define como un científico al que le gusta vivir «de acuerdo con lo que la ciencia nos enseña» y no oculta su sorpresa por otro detalle que, según su criterio, singulariza a los políticos gallegos frente a, en este caso, los catalanes: «Siempre están empleando el futuro. Se habla mucho de lo que se va a hacer».

Y atención a esta frase, que en unos años será un clásico: «Estoy harto de anticlones».

Rouco aspira a controlar de nuevo la Conferencia Episcopal

Rafael Herrero

MADRID | La asamblea plenaria de la Conferencia Episcopal Española (CEE) que se iniciará el próximo lunes, 3 de marzo, será una de las más trascendentales de la historia reciente de la jerarquía eclesiástica. El cardenal arzobispo de Madrid, Antonio María Rouco Varela, no descarta volver a reconquistar el liderazgo del Episcopado, en el que ya ostentó el mando durante dos trienios consecutivos (1999-2005) hasta que, en las últimas elecciones, el obispo de Bilbao, Ricardo Blázquez, se alzó de manera sorpresiva como nuevo presidente de la cúpula católica.

Pero Rouco está meditando y planteándose muy seriamente si

esta sería la mejor opción a título personal o para el futuro de la CEE y las relaciones con el Gobierno si el PSOE volviera a revalidar su triunfo en las elecciones del 9-M. La impresión detectada en fuentes episcopales es que Rouco, de dar un paso adelante, se erigiría de nuevo en la cabeza visible de la Iglesia, si bien algunos sectores no descartan que, en el último momento, el cardenal de Madrid opte por que se presente como candidato a la presidencia un tapado con el que mantenga excelentes relaciones.

Estos sectores apuntan a Carlos Osoro Sierra, antiguo obispo de Ourense y actual arzobispo de Oviedo y miembro del co-



Osoro, antiguo obispo de Ourense podría ser el tapado de Rouco

mité ejecutivo y de la comisión permanente de la Conferencia Episcopal, un hombre de Rouco al que le une una vinculación estrecha. Osoro coparía la tercera

vía entre los denominados duros, con los que se adscribe a Rouco, y los moderados, en los que se sitúa a Blázquez. Respondería al perfil del líder de la Iglesia católica española con capacidad negociadora para poder entenderse con cualquier Ejecutivo.

Sería la sorpresa de las elecciones en la casa de la Iglesia, aunque los indicios apuntan a que Rouco Varela parece estar preparado para tomar de nuevo el mando de la Iglesia, con independencia de que el PSOE vuelva a ganar las elecciones generales.

La cúpula católica, más allá de quien consiga el triunfo el 9-M, optó sin fisuras por mantener su agenda prevista.